

EL ARCO

Núm. 314 Cartagena 12 Noviembre 1920 Año XIII

Periódico Católico de propaganda

CON CENSURA ECLESIASTICA

Costeado por bienhechores

REDACCION Y ADMINISTRACION: P. TRES REYES, 2.

No se devuelven los originales

La bomba y el abrigo

Es el ulmo grito de la palpante actualidad, en medio de la que todavía constituye, vergonzosamente para los gobernantes y para el país, esa tremenda sotundida del terrorismo.

Fuó el otro día en Zaragoza.

En un cañizo polleudo atiborrado, selló a reyel, debajo del abrigo de un viandante, nada menos que una bomba explosiva, cargada de metralla, en amig blanca compable con una pistola automática y sus dos cargadores...

Pácharon los tiempos a en que las bombas se burlaban bajo los blases. Ese honrado símbolo del trabajador se ha redimido de ese estigma que pretendieron echar sobre él sujetos sin conciencia, desprovistos de trabajadores, pues no pudieron juzgar ser profesionales del trabajo, que es vida, quienes labraban sembrando la muerte, la desolación, la ruina.

Exótico cual es el terrorismo, ha buscado en el abrigo su adecuado blindaje de ocultación.

Ni siquiera se atreve ya con la cásica y españolema capa, que, al todo lo tene, casi dice al rojo, como negro o amarillo o verde, que los designios exterminadores tan bajos y tan torpes.

Señal de que los tiempos evolucionan o signo de que las clases sociales cambian puede ser ese maridaje trágico de la bomba y el abrigo.

Y confirmación, a lo vez, de que ni en el noble pueblo trabajador ni entre los buenas españoles no, tocados de extranjerismo, se arroja ni puede arraigar esa maleficencia de los atentados, llamados socialistas por antífrasis, sin duda.

El mapa electoral

Copiamos de un colega sevillano:

«El jefe del Gobierno está estudiando el mapa electoral de España.

Nosotros se lo describirímos en próximas páginas.

Confina al Norte con el Atrope-

llo; al Sur, con la Montaña; al Este, con la Desvergüenza, y al Oeste, con la Despreocupación.

Cuencas hidrográficas: ríos de oro para el soberano.

Cuencas orográficas: enormes promontorios de inmundicias de toda lava.

Costas: mares de tiburones que acechan el presupuesto.

Atmósfera: Irrespirable. Llueven promesas que no harán germinar fruto ninguno.

Fauna: Ciclones, muñidores, fabrileantes de embuchados, taberneros, matones, guspos, cuicos, pilloapleitos, falsificadores de firmas, rompeurnas, todos de la clase de chupópteros, y además y por de contado, yernos, sobrinos, pasantes, en su mayoría pertenecientes al género azul.

Flora: Muérdagos y otras muñches plantas parásitas.

Si este semblante de la España electoral nos lo sabemos todos los españoles de memoria para qué pierda el tiempo don Eduardo en estudiar el mapa?

SIMBOLO

I
Nubeolla leve,
nubecilla blanca,
que el azul brillante
de los cielos manchas:

Cuando el sol tu débil
envoltura ranga
y tu huella extinguen
los besos del aura,

¡Cómo te acemujas
a la dicha humana,
nubecilla leve,
nubecilla blanca!

Como ella un instante
tu sombra argentada,
en la lejanía
brilla y se destaca.

Como ella eres móvil,
efímera, ingravida
luciente y aerea,
util y fantástica.

Y como ella surges
y como ella pansas,
nubecilla leve,
nubecilla blanca.

II
Cuando en tu contorno
de irisado nácar
se pierde la tarde
dijo la mirada,

En vertiginoso

fugaz panorama
confusas visiones
inundan mi alma.

Los plácidos días
de mi alegre infancia,
de mi adolescencia
las promesas gratas.

Mis amores muertos
y mis esperanzas,
como tú marchitas,
como tú frustadas.

De mi vida toda
eres copia exacta,
nubecilla leve,
nubecilla blanca.

Por eso mis ojos
se llenan de lágrimas,
si al caer la tarde
miro en lontananza,

Por el sol herida,
rotta por las auras,
tu silueta tenua,
luminosa y candida,
que el azul brillante
de los cielos mancha.

III

Ilusiones mías
al calor forjadas
de la deseable
vanidad humana:

Passad qual la nube
deslumbrante y diáfana,
de mis sufrimientos
sin turbar la calma.

Huid para siempre,
huid aventadas
de tu sufrimiento
y la vanquilla y male.

Que a vuestra existencia
fazas y viviaga,
del llanto profeta
la huella que rebasa.

El dolor perdura,
el dolor no engaña.
Bendito el amargo
sabor de las lágrimas!

Mientras te pides
ellas me acompañan,
nubecilla leve,
nubecilla blanca.

José SAMANIEGO

SAETAZOS

No Valdepeñas, de Ciudad Real, ha sido nombrado alcalde don Luis Mejías.

Nuestros respetos personales para el nuevo corregidor...; para, la verdad, que esa noticia parece que es cosa, corregida en moderación, del «Tenerio».

El gobernador de Zaragoza pa-

ce que se ha decidido a gobernar.

Y está metiendo en un puño a la gente que lo merece de la ribera del Ebro.

¡Gobernador... y gobernar...! ¡Dios más natural! dirán algunos.

Pues no, caballeros.

Porque en estos tiempos oscuros, como el nombre no hace a la cosa, de eso de gobernador a cosa gobernar... a las veces va que mundo.

Nada menos que en el Perú, en Iquitos han elegido alcalde a un español, a don Manuel Rodríguez Lira, quién parece que además lo hace muy bien.

Será un nuevo contraste que los españoles sirvan para el mundo en el Perú.

Porque lo que se por estos tiempos de España, para que un español salga buen alcalde casi hace falta un milagro.

Oírlo que por algo dice el refrán que nadie se profesa en su tierra..

De Melilla ha llegado para Bilbao mandando el vapor de su propietario «Santa Rosa», el antiguo mestizo de tercera Zárate Ladrón.

¡Dijo el portugués y le respondió, por la bilbaína y el francés!

Entre luchar con los enemigos y con el público, o pelear con los gatos y las tormentas, eligió este segundo parte... y puede que haya hecho bien.

Se dan épocas de cambio de profesión!

Allora nació, allá por Grecia, el príncipe Pablo va a cambiar, a lo que dicen, por las variadas preocupaciones de la Corona helénica su favorito deporte de baloncesto, que se ha convertido en los salones de Luxemburgo...

¡De torero a marinero!

¡De marinero a rey!

Todo es uno y lo mismo en este baile mundo!

...Y la verdad es que, para ser muy positivo en el mundo... «Mamá... no resulta mal concepto... por ejemplo a tener bien el vino, que jaque!